

COLOQUIO "SOCIOLINGÜISTICA EN MEXICO EN LA
UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA,
DEL 21 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1981

*Rainer Enrique Hamel
Klaus Zimmermann*

Según los organizadores del coloquio, el Area de Literatura y Lingüística de la UAM-Iztaoalapa, este evento tenía varios objetivos. En primer lugar, se proponían convocar a los investigadores que desarrollan actualmente estudios empíricos en este campo en México, a participar en un intercambio de información y una amplia discusión tanto a nivel metodológico como empírico. Se pretendía apoyar así una disciplina, la sociolingüística, que tiene todavía un escaso desarrollo en el país, a pesar de la importancia que reviste este campo. En segundo lugar, la UAM-I quería apoyar, con la organización de este evento, sus planes de crear un programa de maestría en sociolingüística en un futuro próximo. En base a las ponencias propuestas, los organizadores elaboraron el siguiente programa.:

1. Sociolingüística urbana

Werner Kallmeyer (instituto de la lengua alemana, Mannheim/Alemania): Aspectos de la Sociolingüística Urbana.

Comentarlo: Rainer Enrique Hamel (UNAM)

2. Discurso e ideología

Julieta Haidar (ENAH): La relación discurso-ideología y sus problemas teórico-metodológicos.

Teresa Carbó (CIESAS): La educación para indígenas en el discurso legal y parlamentario.

Comentarios: Klaus Zimmermann (UNAM)

3. Conciencia lingüística

Héctor Muñoz (CIESAS): ¿Asimilación o igualdad lin-

güística en el Valle del Mezquital?

Margarita Ordáz, Franca Bizzoni; Francisco Lage, Ignacio Cervantes (UNAM): Investigación sobre actitudes hacia el habla de extranjeros en México.

Dora E. Rodríguez (ITESM): La norma lingüística en San Marcos Tlapasola, Oaxaca.

Comentarios: Luis Fernando Lara (El Colegio de México).

A. Bilingüismo.

Rainer Enrique Hamel (UNAM): El conflicto lingüístico en una situación de diglosia.

Gabriela Coronado, Ma. Teresa Ramos, Javier Téllez (CIESAS): Efectos de la castellanización en el mantenimiento o pérdida de la lengua indígena.

Leopoldo Valiñas (ENAH): ¿Hay alfabetos bilingües-biculturales: Santa Clos y lo bilingüe-bicultural, dos mitos que nadie cree?

Comentarios: Yolanda Lastra (UNAM).

5. Adquisición del lenguaje.

Emilia Ferreiro (IPN): Procesos de apropiación de la lengua escrita anterior a la enseñanza escolar.

Dora Pellicer (ENAH): La palabra en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura; búsqueda de una definición práctica.

Comentarios: Elisabeth Beniers (UNAM).

6. Lenguaje y sexos

Giorgio Perissinotto (University of California, Santa Barbara): Sobre el valor específico del masculino genérico.

Rosa Ma. Lema, Leticia Villaseñor (UAM-1): Actitudes conversacionales durante un diálogo entre alumno y alumna.

Comentarios: Irene Fonte (UAM-1)

Mesa redonda: Problemas teóricos y metodológicos de la investigación sociolingüística en México.

La ponencia de Werner Kallmeyer, profesor invitado de la UAM-1, con la que se inició el coloquio fue la única ex-

cepción que no basó su exposición sobre investigaciones realizadas en México. Presentó un panorama a la vez histórico y sistemático de los resultados y problemas teóricos y metodológicos de la *sociolingüística urbana* en otros países, especialmente en Estados Unidos y Europa Occidental.

También afirmó, que en el desarrollo de esta disciplina, se observó un cambio paradigmático de estudios a gran escala y con pocas variables (Labov, etc.) a investigaciones en un micro-nivel que tratan de abarcar el universo discursivo completo de los hablantes. Mencionó que este cambio conllevaba el fortalecimiento de un enfoque interpretativo, más que cuantitativo, en las investigaciones, y una convergencia entre la sociolingüística y la pragmática.

En la discusión se enfatizó la importancia de iniciar estudios sobre los problemas de la comunicación social en las grandes aglomeraciones urbanas como el Distrito Federal en México, especialmente en el sistema escolar y en las múltiples instituciones en que la creciente especialización del lenguaje usado por los funcionarios dificulta la comprensión mutua con la sociedad civil.

En la sección "Discurso e ideología", Julieta Haidar presentó un extracto de su tesis de maestría, enfocado a los problemas teórico-metodológicos en el estudio de la ideología en discursos sindicales de la industria textil poblana. Dedicó la mayor parte de su exposición a la distinción entre el concepto a lthusseriano y gramsciano de la ideología, lo que no le permitió fundamentar sus proposiciones con más ejemplos de análisis de su abundante corpus empírico.

En su ponencia sobre 50 años de discurso parlamentario y legal sobre la educación para indígenas, Teresa Carbó llegó a la conclusión que, en la mayoría de los casos, el discurso parlamentario gira en torno a la definición del indígena y se limita a disfrazar con nuevos nombres el problema, sin alterar la actitud hacia las minorías étnicas mexicanas.

Las dos ponencias provocaron un intenso debate tanto sobre los problemas teóricos y metodológicos, como también

sobre las implicaciones políticas a las que se enfrentan las investigaciones que pretenden establecer una relación entre discurso e ideología.

En la sección sobre "Conciencia lingüística", Héctor Muñoz presentó sus primeros resultados de un proyecto de investigación colectivo que dirige sobre las funciones y la conciencia lingüística del otomí y del español en el Valle del Mezquital. En base a un sofisticado aparato metodológico que incluye calificaciones de pares de testimonios anónimos (*matched guise*) y entrevistas de cuestionamiento de juicios reflexivos, Muñoz obtuvo materiales que le permiten analizar la conciencia lingüística de los hablantes otomíes. Afirmó que una de las formas más eficaces para sancionar la relación diglósica entre el español y el otomí consiste precisamente en la internalización de opiniones y representaciones ideológicas que cumplen la función de ocultar la problemática fundamental del desplazamiento de la lengua indígena. Sostuvo que en la conciencia de los hablantes otomíes se ha desarrollado una suerte de teoría de congruencia, cuya función es hacer compatibles los efectos contradictorios de la castellanización con los factores de retención y los sentimientos de lealtad étnica.

Por su parte Ignacio Cervantes y Margarita Ordáz dieron a conocer los primeros resultados de un proyecto de investigación que están realizando en el CELE de la UNAM, junto con Frarita Bizzoni y Francisco Lage. Estudian las actitudes de mexicanos de diferentes estratos sociales hacia el habla de extranjeros (su muestra incluía un alemán, un francés, un italiano y un norteamericano), utilizando un diferencial semántico y una adaptación de la calificación por pares de testimonios anónimos (*matched guise*). Los resultados permiten, según los ponentes, captar en forma empírica los estereotipos y el malinchismo de los mexicanos hacia los extranjeros, tal como lo reflejan las actitudes. Su trabajo no permitió, sin embargo, distinguir claramente entre actitudes generales que existen hacia ciertos países y sus habitantes, y las actitudes que se refieren al habla de los extranjeros.

El comentario de Luis Fernando Lara desencadenó una árdua discusión sobre las técnicas que permiten elicitar la

conciencia lingüística, y los peligros de que el investigador predetermine los resultados de su estudio al aplicar métodos que provienen de la psicología social de origen positivista.

Dora Rodríguez concluyó la sección sobre conciencia lingüística con una investigación acerca de la norma lingüística con una investigación acerca de la norma lingüística que establecen los indígenas de San Marcos Tlapasola frente al uso del zapoteco, el español y los diferentes grados de mezcla entre los idiomas. Partió de los juicios valorativos de los mismos indígenas hacia los distintos pidgins, llegando a la conclusión que, en una misma comunidad, existen dos tipos de atribuciones: el zapoteco se juzga según un criterio lingüístico de pureza, mientras que en el juicio sobre español predomina la posición social del hablante.

Fue quizá la sección sobre el "Bilingüismo en zonas indígenas mexicanas" que despertó el mayor interés y atrajo a más de 80 participantes.

Rainer Enrique Hamel, quien trabaja en el mismo proyecto de investigación que H. Muñoz, analizó la situación de conflicto lingüístico entre el español y el otomí y propuso una serie de conceptos metodológicos, tales como "situación comunicativa" y "patrón de interacción verbal", para dar cuenta del proceso de desplazamiento lingüístico que se observa en el Valle del Mezquital, y la consecuente reproducción de la dominación a través del español en situaciones comunicativas claves.

Gabriela Coronado, María Teresa Ramos y Feo. Javier Téllez informaron sobre los efectos de la castellanización en el uso del español y del otomí, concentrándose en la producción verbal de la madre indígena y comparando el uso de las dos lenguas.

Finalmente, Leopoldo Valdiñas mostró los problemas que conlleva la normalización de las lenguas indígenas y sostuvo que también la normalización de ellas y la alfabetización en lengua materna contribuyen, en última instan-

cía, a la pérdida de la lengua indígena y a la destrucción de las culturas subalternas, puesto que introducen concepciones y esquemas de la lengua dominante.

En la larga y controvertida discusión que provocó el tema, intervino el maestro Natalio Hernández, miembro de la Asociación Nacional de Profesionistas Indígenas Bilingües, A.C., con un discurso pronunciado en náhuatl, en el cual expuso la situación de A50 años de opresión de los pueblos indígenas en que ellos no pudieron hacer escuchar su voz, y acusó a muchas investigaciones en este terreno de contribuir al desplazamiento de las culturas autóctonas. Sostuvo que el indígena es visto como mero objeto de la investigación, no como sujeto con su propia voz y posición y rechazó el término indígena como concepto impuesto por los colonizadores. En la discusión se debatieron las posibilidades de que en un estado capitalista como el mexicano, las mismas minorías étnicas elaboren sus formas de educación y defensa de su cultura para contrarrestar el proceso de desplazamiento cultural y lingüístico. Si bien la discusión no agotó el tema, demostró con claridad las implicaciones políticas de la investigación sociolingüística en este terreno, y manifestó una vez más el interés que despierta la problemática indígena en las instituciones de investigación social en México.

En la sección "adquisición del lenguaje" se escucharon dos ponencias que relacionaron la sociolingüística con el campo de la psicolingüística y la educación. Emilia Ferreiro mostró cómo los niños en edad preescolar desarrollan su propio sistema de escritura, apropiándose en forma creadora de la lengua escrita. Su ponencia se basó en una investigación longitudinal con niños entre 3 y 6 años de dos estratos sociales: de una colonia paracaidista y de un estrato de clase media altamente alfabetizado. Ferreiro evidenció que los sistemas de escritura de niños en edad preescolar responden a modos de interpretación con un orden genético y que ganan en complejidad de acuerdo a la etapa de desarrollo infantil.

Dora Pellicer expuso las dificultades que presenta para los educandos la definición del concepto "palabra" en la alfabetización y se refirió a las consecuencias peda-

gógicas e institucionales que esta dificultad produce. En su investigación, se trató de conocer los distintos conceptos que los educandos tienen del término "palabra"

En la segunda sección del día sobre "Lenguaje y sexos", Giorgio Perissinotto presentó los resultados de una investigación que llevó a cabo sobre este tema en la Ciudad de México. Su estudio por medio de juicios de compatibilidad o incompatibilidad de oraciones con claras significaciones genéricas con términos como hombre, mujer y otros... demuestra que en la conciencia de los hablantes existe, al contrario de lo que sostiene la teoría lingüística descriptiva una relación muy fuerte entre términos genéricos masculinos como "hombre", "accionista", "trabajador" y el sexo masculino y excluye así a la mujer, mientras que en términos genéricos femeninos como "gente", "persona" no se establece ninguna relación significativa con ninguno de los sexos. Esta diferencia refleja, sin embargo, una característica general del español, aunque el autor afirma que, en una sociedad con mayor conciencia feminista como por ejemplo en la norteamericana, los resultados serían seguramente distintos.

Rosa María Lema y Leticia Villaseñor presentaron un análisis conversacional de la interacción verbal entre estudiantes masculinos y femeninos de la Universidad Autónoma Metropolitana, en el que se refleja, según las ponentes, una distribución asimétrica de turnos de consentimiento o arrebatos de la palabra, lo cual manifiesta la dominación de la mujer por el hombre a través de la interacción verbal.

El coloquio concluyó con una "Mesa Redonda" en la que se resumieron los temas y se discutieron los problemas teóricos y metodológicos más relevantes de la investigación sociolingüística en México. Se señaló la importancia de impulsar mucho más la investigación y docencia en este campo, y varios participantes subrayaron el carácter político de dichas investigaciones, afirmando que la posición del investigador, su elección de temas, enfoques teóricos y metodológicos influye decisivamente en los resultados, en apoyo o desmedro de las minorías lingüísticas y grupos sociales

postergados. Un representante indígena Alonso López, afirmó que la política indigenista se había formulado desde siempre al margen de los grupos étnicos y solicitó que en futuras investigaciones se busque la manera de incluir a los profesionistas indígenas como investigadores, no como meros informantes, y que los resultados de los estudios se den a conocer a las comunidades indígenas para que ellas los puedan utilizar como herramientas de lucha.

Al final se señaló la necesidad de llegar a una mayor coordinación entre los sociolingüistas que trabajan en el país, y de reforzar la docencia en sociolingüística en las instituciones de enseñanza superior para formar un mayor número de especialistas mexicanos en este campo.

Comentarios

El desarrollo del coloquio en su conjunto nos lleva a algunas observaciones.

Sin lugar a duda, el evento fue un éxito para la institución huésped y los participantes, se dieron a conocer en él un buen número de investigaciones recientes o en curso de un amplio interés científico, y las exposiciones desencadenaron una viva y controvertida discusión sobre objetos, enfoques y problemas teóricos y metodológicos que muchas veces duraron hasta las horas de la noche. Es mucho más difícil, sin embargo, evaluar si el coloquio fue representativo para la investigación sociolingüística en México, considerando la dispersión y falta de comunicación que caracterizan la investigación lingüística en el país. Llama la atención que en el coloquio participaron sobre todo investigadores jóvenes que en muchos casos se iniciaron en la investigación científica con los trabajos presentados. Faltaron, por ejemplo, las investigaciones sociolingüísticas provenientes de la dialectología y los estudios sobre política del lenguaje, más allá de las lenguas indígenas, y no participaron tampoco los comunicólogos y semiólogos que trabajan sobre los medios de comunicación de masas. La ausencia de estos últimos se explica quizá por el hecho que no se sintieron incluidos en el campo de la sociolingüística, lo que plantea, otra vez, el problema de la delimitación de los campos. En el coloquio

surgió este tema, ya que varias ponencias provenían de áreas que, si bien fueron de gran interés para el evento, no necesariamente se ubican en el interior de la sociolingüística.

En el coloquio se resolvió mantener la concepción muy amplia que habían adoptado los organizadores al extender la invitación a investigadores de Tos más diversos campos en que se establece una relación entre lenguaje y sociedad. Se consideró que, tomando en cuenta el escaso desarrollo de la sociolingüística en México, no convenía establecer delimitaciones estrechas y espúreas. El coloquio mismo fue quizá la mejor prueba de que el debate abierto y un cierto pluralismo metodológico constituyen la mejor forma para fomentar la investigación, siempre y cuando ésta expresa un compromiso social en sus planteamientos teóricos y su praxis profesional.

Otro tema que surgió, aunque colateralmente, fue el de la relación entre los campos representados en el coloquio y los problemas sociolingüísticos relevantes en México. Si entendemos el título del coloquio no sólo como sociolingüística en México, sino también como sociolingüística de México -lo que ciertamente no es lo mismo- entonces podemos tomar este evento como una imagen histórico-científica de la conciencia de los mismos investigadores y la política de sus instituciones acerca de los problemas sociolingüísticos del país, lo que se refleja en la selección de temas y la política de investigación que proyectan las diversas instituciones. En cuanto a esta relación, se notó un marcado desequilibrio en el coloquio. De 13 ponencias, é se concentraron en los problemas lingüísticos de las minorías indígenas, un campo que sin lugar a duda reviste gran relevancia en México. Esto se explica, por lo menos en parte, por la fuerte tradición antropológica en la lingüística mexicana, y el hecho que actualmente se abarque el conflicto lingüístico entre el español y las lenguas indígenas con conceptos y métodos propiamente sociolingüísticos, se puede considerar como un logro importante en sí, Pero cuando la antropología misma trasciende el estudio de las sociedades indígenas (cf. los estudios de Oscar Lewis y varios proyectos en el CIESAS y en otras ins-

tituciones mexicanas), no se justifica que la lingüística de orientación antropológica o etnográfica y la sociolingüística misma no presten mayor atención a otras áreas de investigación en México. Pensamos en las grandes aglomeraciones urbanas y sus conflictos lingüísticos, la relación entre campo y ciudad y los problemas de migración, las formas específicas de dominación, reproducción del poder, manipulación, discriminación y destrucción de identidades por medio del lenguaje en la sociedad mexicana.

Se mencionaron estas carencias en las diversas discusiones, especialmente en la mesa redonda, y es de esperar que el coloquio mismo y la pronta publicación de las ponencias y discusiones por parte de la Universidad Autónoma Metropolitana contribuyan a reforzar y diversificar la investigación sociolingüística en México.

Recibido en marzo de 1982